

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Suscripción —En la Península: Un mes, 150 ptas. — Tres meses, 450 id. — En el Extranjero: Tres meses, 10 id. — Número suelto, 10 cts. — La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. — No se devuelven los originales.

Condiciones. El pago se hará siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro. — Corresponsales en París, Mr. A. Lorelle, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31 Foubourg Monmatre.

Redacción y Administración, Mayor, 24

La correspondencia al Administrador

Primera corrida de Feria

28 de Julio de 1909

ESPADASO

Bombita



Caona

CON SUS CORRESPONDIENTES CUADRILLAS

Seis hermosos toros de BENJUMEA

ENTRADA GENERAL. 3.25 pesetas

MEDIA ENTRADA. 2.25 id.

POR LA NOCHE

GRANDIOSOS FUEGOS ACUÁTICOS

NOTA.—Habrá trenes con baja de feria y trenes especiales de toros.

Domingo 1.º de Agosto

Gallo-Bienvenida

TOROS DE ANASTASIO MARTÍN

POR LA NOCHE: GRANDIOSA BATA MILITAR

INFORMACIÓN POSTAL

DESDE MADRID

La marcha de las tropas.

Convo anuncié oportunamente por telegrama, ayer salió para Málaga el resto de la brigada que manda el general Pinto, que marchará á Melilla á bordo del trasatlántico «Cataluña» para reforzar el número de las fuerzas que operan en el campo africano.

El espectáculo fué grandioso, conmovedor, comparable solo á los que

se desarrollaban hace ya algunos años cuando nuestros bravos soldados salían de la corte, formando nutridos batallones para ir á pelear heroicamente en las inmensas llanuras de la Magüga.

Con lágrimas en los ojos y un sentimiento de patriotismo aferrado al alma, hemos presenciado la salida de las tropas á las cuales el pueblo madrileño ha despedido con entusiasmo, entre los acordes de la charanga, que poblaba el espacio con los ecos de sus pasacalles y los gritos de «¡Viva España!» que espontáneamente brotaban de todos los labios.

No va á la guerra ese puñado de valientes, porque afortunadamente no existe todavía la guerra entre nuestra Nación y el Imperio africano, va á castigar duramente, todo lo duramente que sea necesario á unos pelotones de rebeldes osados, que respondiendo á un sentimiento de injustificado odio, hostilizan á diario á nuestros soldados que saben defender valientemente nuestro derecho.

A las nueve de la mañana han bajado á la estación del Mediodía las fuerzas que componen el batallón de cazadores de Madrid, secciones de Administración militar y Sanidad con los jefes y oficiales á la cabeza.

La ronda de Atocha, las inmediaciones del Pacifico, hasta el botánico y Ronda de Valencia, se encontraban invadidas por un gentío inmenso que aclamaba frenético á nuestros soldados.

Para evitar incidentes desagradables las autoridades adoptaron grandes precauciones que no fueron necesarias pues el público presenció el embarque en medio del mayor orden y con la circunspección más exquisita.

Todas las autoridades civiles y militares aguardaban bajo la marquesina de la estación la llegada de las tropas y éstas se acomodaron en los vagones, partiendo el tren á las once y cuarenta de la mañana.

Un viva inmenso, ensordecedor, entusiasta se escuchó al ponerse en movimiento el convoy militar que los soldados contestaron, agitando sus pañuelos desde las ventanillas.

El público, marchó triste, silencioso diseminándose por las grandes arterias de la corte, y todo volvió á quedar de nuevo en calma.

He procurado inquirir nuevas noticias del campo de operaciones y mis propósitos han sido vanos; no existen más que algunos detalles que vienen á completar los que transmitió el telegrama en los primeros momentos.

En uno de los partes de esta mañana, se daba cuenta de haber aparecido flotando sobre las aguas, los cadáveres de los soldados del batallón de cazadores de Mérida, únicas víctimas del lanceón que conducía las tropas á la plaza el día del desembarque.

En las proximidades del campamento, se nota un hedor insostenible, que procede de los cadáveres de moros diseminados por el campo que han empezado á descomponerse.

El general Marina, ha ordenado que sean enterrados inmediatamente,

ante el temor de que pueda desarrollarse una epidemia.

Los rebeldes han recibido refuerzos de Tanger.

Hacia Melilla han salido numerosos grupos, para engrosar la harka, también se anuncia que las kabilas de Fez, Larache y Alcázar, enviarán refuerzos á nuestros enemigos.

Las noticias particulares que se reciben de Melilla, aseguran que el general Marina ha recibido confidencias de algunos moros amigos de España, manifestándole que se prepara otro ataque para muy en breve.

Entre las kabilas inmediatas á Melilla que hasta la presente han observado una actitud neutral, se observa algún movimiento, se cree que sobre estos ha producido algún efecto las predicaciones de los santonos de las demas tribus, pero están contenidos los partidarios de la guerra, por el castigo sufrido por los rebeldes en anteriores combates.

También circula otra versión que no deja de tener importancia.

Se asegura que el Gobernador militar de la plaza ha recibido otra confidencia, afirmando de una manera positiva que el jefe de la harka, piensa pedir perdón dentro de pocos días á las autoridades españolas.

Como han terminado las faenas agrícolas del campo africano, han llegado á Tetuán más de 1.000 moros que estaban dedicados á agrícolas; desde la ciudad se dirigirán á Melilla, pues han sido llamados precipitadamente por aquellas kabilas.

A Madrid ha llegado el regimiento de Artillería de Vitoria que embarcará mañana.

Los soldados han recorrido la población siendo agasajados por el público.

Estas son las únicas noticias que puedo comunicar á ese periódico como ampliación á las adelantadas por telegrama.

Corresponsal

Madrid 22

El periodismo y la poesía

Con sumo gusto reproducimos seguidamente el hermoso artículo que publica en «La Correspondencia» su distinguido redactor Sr. González Blanco.

«Creo que ha sido Mgr. Ireland ó Mgr. Gibbon, cualquiera de esos prelados «america-

La Unión y el Fénix Español
Compañía de Seguros Reunidos
Capital social: 12.000.000 de pesetas
efectivas, completamente desembolsado

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL
45 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA. — SEGUROS contra INCENDIOS.

Subdirección en Cartagena: HIJOS DE SORO. Caballero 4, 6, 8 y 9

nistas» —quien ha dicho que San Pablo, si hubiera vivido hoy, se hubiese hecho periodista. Frase que me recuerda otra frase casi literalmente idéntica de Gabriel Tarde. «Las epístolas de San Pablo, las cartas de los misioneros, son verdaderos periódicos. Si San Pablo hubiese tenido á su disposición una «Semana religiosa», hubiese escrito artículos. «L'opinion et la foule, II, VII, p. 186; París, 1901.»

La acurria del periodista es, pues, bien limpia y elevada. Sin embargo, es costumbre moderna hablar demasiado mal del periodismo. Pues bien: el periodismo, como Saturno, devora á sus hijos, es verdad; pero es para nutrir extraños. El periodismo alimenta muchas inteligencias, á expensas del juego de unas cuantas. «Obra de piedad y de altruismo, mal comprendida por algunos superficiales, cuyo distintivo es considerar superficial todo lo demás. . . El periodismo es triturador de inteligencias, á expensas del campo que después han de cultivar otro número mayor de inteligencias. Será verdad que desmiente á algunos, no á todos los que se entregan á él; pero también es verdad que, fortifica y vigoriza á otros muchos. Es mayor la nutrición que la desnutrición.»

Filosóficamente pensando, el periodismo no es tan aniquilador como se dice. La bestia de mil cabezas, la bestia de las abietas fauces, la bestia mal oliente, el pueblo, pide infumación, amenidad, ligereza; y hay que darle todo eso. Así considerado, el oficio de periodista es de los más honrosos que puede ejercer un hombre. Su misión es educar al pueblo, aunque á veces lo extrañe con sus predicaciones: cultivar su inteligencia, aunque á veces la embote más. Tolstói piensa que la decadencia de la Europa actual proviene de leer periódicos. . . Una cosa es decir eso y otra cosa es invertir los términos de la cuestión y asegurar que el periodismo estropea á sus cultivadores. Ni lo uno ni lo otro es absolutamente exacto; el periodismo no estraga el gusto intelectual, ni tampoco pervierte á los cultivadores. Pelayo es periodista y periodista provinciano, que es bien me anódica especie de periodismo. Creedme, pues conozco el paño. «El que fué cocinero antes de fraile, lo que pasa en la cocina lo es. Yo he sido periodista; Pelayo lo es. Y sin embargo, el periodismo no ha anulado á Pelayo de tal modo que no sea capaz de hacer bellos versos. A la salida de la redacción ó entre telegrama y gaceta, se las arregla de manera que pueda componer lindos madrigales y rotundos sonetos.

Bien dice el sabio refrán castizo que «quien malas mañanas há, tarde ó nunca las perderá». Esto de hacer versos es una mala maña ni más ni menos que la de pasarse las tardes jugando al dominó con el Delegado de Hacienda de la provincia. «¿Cuántas tardes compuse dorados versos á mi novia asturiana en un paréntesis de descanso, en aquella hórrida redacción de un periódico de una ciudad oscura y lluviosa! . . . Por la emoción aquellos versos son quizás los más grandes de mi labor poética; aunque no seasupremo el modo de expresión. El mismo ambiente prosaico podía una nota dolorosa de contraste en la impresión poética. . . .»

Miguel Pelayo es un hombre de aptitudes poéticas que se ha entregado al periodismo. El periodismo es, en nuestros días, la gran máquina trituradora, que absorbe muchas actividades que pudieran beneficiarse en otros campos, más que por ineludibles exigencias domotológicas, han de verse forzadas á buscar en él la mantención, como diría el arcipreste de Hita. El poeta no es un ser tan de excepción que pueda vivir como los camaleones. Ha de vivir al día. En todo tiempo los poetas se han quejado de la falta de protección y cuidado, porque, como decía el Arlosto, hasta á las fieras alumenta la falta de cobijo y de sustento (feras etiam fugat cubilia defectus et paupertas). En nuestro tiempo esto aun se observa con más desolada amargura. Ha desaparecido el tipo del Mecenas: ya no existen condes de Lemus, y si hoy viviese el protector de Cervantes, el autor de «El Ingenioso Hidalgo» no publicaría su obra inmortal, porque, como decía el ingenioso «Clarín» «aquél, se lo gastaría todo en becerradas». Juvenal (Satyree, VII) se quejaba ya en su época de la casa de Numitor (tipo representativo de los palacios y Cortes en los cuales se desampara al peregrino del ideal, que viene en la noche lúrida á dar al dabanazos sobre el portón de oro, donde no faltaba, dice, carne con que saclar el vientre voraz de los leones y, en cambio, no se arroja una migaja á un poeta.

«Non defuit illi. Unde emerit multa pascendum carne Leonem jam dormitum, constat leviore bellua sumptu: nimirum et capiant plus intestina postal.» Miguel Pelayo se ha dedicado al periodismo y en los ocios que le da el regente de la imprenta. «Deus nobis hoc otia fecit», como dice Virgilio —compone lindas poesías y el periodismo. No olvida, con todo, el dicho de un periodista que jamás dejó de ser perio-

156 El Eco de Cartagena

Y no vacilará;
Pero, ¡por Dios! buscadle quien dispute,
Con la seguridad que da la ciencia,
La vida que se vá.

•••

Mas ¡ah! no existe quien decirle sepa
Un remedio que ative el padecer,
Quien halle un lenitivo al sufrimiento
De aquel hijo, pedazo de su ser.

Cogé el agonizante entre sus brazos,
Semejando la imagen del dolor,
Y con besos estériles pretende
Comunicarle su vital calor;

Pero, en vano caricias y dulzuras
Del labio brotan con creciente afán,
Las Parcas, insensibles á su duelo,
Cercando el lecho despiadadas van.

En un suspiro leve el pecho espira
Cesando el movimiento de una vez,
Y el padre, desolado, aún á la vida...
Lo quiere con sus ósculos volver.

Poetas Cartageneros 157

Oh! Dadme, Dios, tormentos dolorosos,
Quitadme cuanto llegue á disfrutar,
Pero no me deis, ver hijos queridos
Ni seres amadísimos finar.

De mi alma probad por otros medios
La santa y ejemplar resignación;
Yo os ruego que ese cáliz, si es posible,
No lo llegue á beber mi corazón.

† Rodolfo G. Medina.

1900

160 El Eco de Cartagena

¿Vés la rosa amarillenta?
Pues es de amor la expresión,
¡Y cual á mí; una tormenta
La desgarró el corazón!

¿No véis al clavel vibrar
Del prado allá en lontananza?
¡Pues cual yo, tiene esperanza
Del bien que quiere alcanzar!

¿No véis aquel ruiseñor
Que está triste en la enramada?
¡Porque se ausentó su amada,
Le está matando el dolor!

Esto me sucede á mi
Si me alejo de tu lado,
Pues vivo desconsolado
Y lloro el bien que perdí!

Mi amor, Laura, no te asombre,
Pues nos hizo así el Criador;
Iguales, ante el amor,
Aves, plantas, fieras y hombre.

Y debes considerar
Que es una llama el amor,
Que nadie, sino el Criador,
Puede extinguir y apagar.

† Manuel Veza.

1851

Poetas Cartageneros 153

¡Es universal!

El budhista, el protestante,
El ilota, el mahometano,
El idealista, el cristiano,
El ateo y el ignorante
Aún desconociendo el nombre
Reconocen la bondad
De la escelsa Caridad
Que es la redención del hombre.

Baldomero Madrid.

1893